

La financiación estratégica de la investigación minera en España y Europa

- Las previsiones del sector apuntan a que la demanda de muchos de estos minerales se multiplicará en la próxima década, mientras que la oferta crece con dificultad, limitada por la escasez de nuevos proyectos y los largos plazos necesarios para desarrollarlos.



La financiación estratégica de la investigación minera en España y Europa

<https://elperiodicodelaenergia.com/la-financiacion-estrategica-de-la-investigacion-minera-en-espana-y-europa/>

Juan García Valledor

Viernes, 20 marzo 2026

Ningún comentario

La transición hacia el nuevo modelo económico ya no es una promesa de futuro, sino un proceso en marcha que está redefiniendo las prioridades industriales, los flujos de inversión y las estrategias geopolíticas. La electrificación del transporte, el despliegue masivo de energías renovables, el almacenamiento energético, el hidrógeno verde o la digitalización avanzada comparten un denominador común que a menudo se pasa por alto: todos ellos dependen de un suministro suficiente y estable de minerales y metales.

Cobre, litio, níquel, cobalto, zinc, estaño o tierras raras no son simples materias primas, sino la base sobre la que se construye la tecnología del momento, sin ellos, la nueva revolución industrial no es posible. Las previsiones del sector apuntan a que la demanda de muchos de estos minerales se multiplicará en la próxima década, mientras que la oferta crece con dificultad, limitada por la escasez de nuevos proyectos y los largos plazos necesarios para desarrollarlos. Esta creciente distancia entre oferta y demanda ya se está reflejando en una incesante escalada de los precios de los metales, una tendencia que previsiblemente continuará sin freno en los próximos años.

Europa y el desafío de las materias primas críticas

Desde el punto de vista económico, Europa afronta este escenario desde una posición frágil. Nuestra industria es intensiva en consumo de metales, pero depende en exceso de las importaciones procedentes de terceros países, muchos de los cuales presentan evidentes riesgos geopolíticos, regulatorios o de suministro. La crisis energética desatada por los conflictos de Ucrania, Venezuela e Irán está siendo un contundente recordatorio de hasta qué punto estas dependencias pueden traducirse en inflación, pérdida de competitividad y vulnerabilidad industrial.

No resulta casual, por tanto, que las materias primas minerales hayan pasado a ocupar un lugar central en la agenda estratégica de la Unión Europea, como refleja el nuevo reglamento sobre materias primas críticas. Garantizar un abastecimiento seguro, diversificado y trazable de minerales ha dejado de ser una declaración de intenciones para convertirse en una decisión económica racional. La autonomía estratégica europea también se construye desde el subsuelo.

El redactor recomienda

- **El Gobierno reactivará la exploración minera medio siglo después con un plan de 400 millones para asegurar materias primas clave**
- **Aagesen confirma que "con toda seguridad" van a aparecer tierras raras en España**
- **El Ejecutivo aprueba el I Plan de Acción para Materias Primas Minerales con 414 millones de euros**

El rol de España en el nuevo mapa minero europeo

En este contexto, España cobra un valor estratégico sin precedentes y emerge como una de las principales oportunidades del mapa minero europeo. Nuestro país combina una larga tradición minera con un potencial geológico de primer orden, especialmente en metales como cobre, zinc, plomo, wolframio, metales preciosos y otros recursos considerados estratégicos. Regiones como Andalucía destacan de forma particular al asentarse sobre la Faja Pirítica Ibérica, una de las provincias metalogenéticas más importantes del mundo, que sigue ofreciendo un notable margen de crecimiento a través de nuevos descubrimientos y de la reevaluación de distritos históricos.

A este atractivo geológico se suma un factor clave para cualquier inversor: la estabilidad institucional. España ofrece un marco legal claro y predecible y, en los últimos años, se han producido avances relevantes en la simplificación administrativa y en el apoyo a proyectos industriales estratégicos. Recientemente, el Gobierno ha aprobado el Plan de Acción para la Gestión Sostenible de las Materias Primas Minerales, una estrategia dotada con 414 millones de euros que busca reforzar la autonomía estratégica y modernizar la industria extractiva y transformadora en un contexto de creciente demanda asociada a la transición energética y digital. El plan tiene como pieza central el Programa Nacional de Exploración Minera, con 182 millones destinados a cartografía avanzada, estudios geoquímicos y geofísicos, sondeos y modelos predictivos basados en IA. El verdadero desafío reside ahora en acortar plazos, dotar de recursos, reducir incertidumbres y traducir

estas medidas en proyectos tractores capaces de movilizar inversión privada, acelerar innovación y consolidar cadenas de valor críticas para el país.

Financiación estratégica para la exploración minera

Desde el punto de vista financiero, es fundamental destacar que el verdadero valor de la cadena minera se empieza a generar en las fases iniciales de investigación y exploración. Es entonces cuando se identifican los recursos, se incrementa el valor de los activos y se sientan las bases para desarrollar proyectos viables y sostenibles. No obstante, la exploración minera es una actividad de alto riesgo y elevada intensidad de capital, lo que explica la necesidad de mecanismos de apoyo específicos que permitan reducir la incertidumbre en las etapas tempranas.

La reciente convención de la Asociación Canadiense de Investigadores y Desarrolladores de Proyectos Mineros (PDAC), celebrada en Toronto, ha dejado un mensaje inequívoco: el capital existe, pero resulta cada vez más difícil atraerlo. Los inversores afinan su selección y se interesan especialmente por proyectos avanzados, con riesgos acotados y equipos con trayectoria demostrada. En este contexto, las compañías *junior* de exploración en fases tempranas compiten por el mismo capital, y quien aspire a avanzar deberá demostrar solidez técnica, una estrategia nítida y la capacidad de articular estructuras financieras cada vez más sofisticadas.

A la vez, los gobiernos aceleran su apoyo a través de más financiación, infraestructura y programas destinados a impulsar proyectos estratégicos. En este sentido, la necesidad de financiación pública española y europea debe entenderse como un impulsor del mercado y no como una sustitución de la iniciativa privada. El apoyo a la investigación de recursos minerales reduce el riesgo en las etapas tempranas, mejora la capacidad de obtener financiación de los proyectos y actúa como palanca para movilizar inversión privada a gran escala. Cada euro invertido en exploración genera conocimiento y empleo cualificado, y refuerza la competitividad de la industria europea.

Inversión en minería: la oportunidad es ahora

Para los inversores privados, el mensaje es claro. La minería en España se sitúa en la intersección de varias tendencias de largo plazo: la transición energética, la reindustrialización europea, la búsqueda de autonomía estratégica y un ciclo favorable de precios de los metales. Todo ello en un entorno regulatorio estable y con un respaldo explícito de las instituciones públicas a los proyectos considerados estratégicos.

La oportunidad es real y el momento es ahora. Aprovecharla exige visión estratégica y coordinación entre administraciones, empresas e inversores. No invertir hoy en la investigación y el desarrollo de proyectos mineros modernos y responsables implica aceptar que una parte esencial de la evolución tecnológica y de la competitividad industrial europea dependerá de decisiones tomadas fuera de nuestro ámbito económico y político. Por el contrario, una financiación bien diseñada de la investigación minera puede convertirse en uno de los pilares de la autonomía industrial europea y en una fuente relevante de oportunidades de inversión a medio y largo plazo. Debemos tomar la decisión de ser dueños de nuestras cadenas de suministro o meros espectadores de la transición ajena.

Juan García Valledor es director general de Pan Global Resources en España.